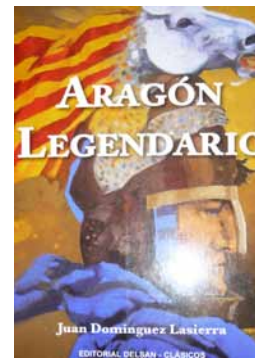


# Literatura y Aragón en Juan Domínguez Lasierra

Fernando Morlanes Remiro



Comencé a leer *Aragón en el país de las maravillas* con la idea de escribir una reseña a la altura del esfuerzo, el empeño, el estudio y la sabiduría que Juan Domínguez Lasierra había puesto en su creación. Y en ello estaba, incluso había tomado algunas notas, cuando comprendí que este último volumen antológico no era un todo, sino una parte de una obra mayor y que, desde mi punto de vista, no había recibido toda la atención que se merecía.

Estamos acostumbrados a leer sesudos estudios de críticos que pretenden colocar a su tierra en el centro del mundo —toda aquella amalgama de las literaturas nacionales—, pero nos perdemos leyendo sus hipótesis construidas sobre léxicos académicos y, además, concluimos sin encontrar diferencia sustancial entre la literatura rusa y la portuguesa; porque la realidad es que la literatura no tiene fronteras y, si se me apura, tampoco tiempo.

Juan escribe para que todo el mundo le entienda, trascendiendo el cariño y la ilusión con los que abarca su trabajo. Juan está enamorado de Aragón, aunque eso no le impide mostrar y saber que lo que aquí ha ocurrido no tiene orígenes muy distintos de lo que ha ocurrido en otras latitudes: “Confieso que los aragonesistas feroces me apabullan, me estomagan, me dan miedo”, declara en el “Preludio innecesario” del libro al que he hecho referencia más arriba. Puede que todavía tenga algún sentimiento contradictorio que quiera resaltar virtudes sobre defectos de su amada tierra.

De hecho, ya propuso en 1991 con *La literatura en Aragón. Fuentes para una historia literaria*, ese pequeño guiño nacionalista que, sin duda, el aragonesismo más fiero hubiese aprovechado. No obstante, reaccionó a tiempo y prefirió quedarse en el recuerdo, cuando en su infancia descubre que los monumentos y los paisajes de Aragón también pueden ser cromos, como los de otras tierras, ni más ni menos que los de otras tierras. Por eso, no le basta con descubrir y agitar la leyenda del nigromante Atland, sino que, además debe subrayar que dicha historia bebe en las fuentes de Ariosto. Es enorme el esfuerzo que realiza para vindicar la existencia de una literatura que habla de Aragón, que ha sido escrita por literatos aragoneses o foráneos, qué más da, en castellano, en aragonés, en catalán, en francés, qué más da. Literatura y más literatura, que forma parte de todos los libros, de todas las letras, de todas las palabras que se han escrito en el mundo. Parece sencillo, pero demostrarlo y trabajarlo tal como ha hecho Juan Domínguez Lasierra causa, al menos a mí, una gran admiración.

Cualquier lector puede acudir con toda la tranquilidad del mundo a la llamada de cualquiera de los títulos de la obra de Juan; no les quepa duda de que se entretendrán y aprenderán. Recorrerán mundos soñados que nos remontan a la infancia, como su selección e introducción de *Cuentos infantiles aragoneses* (1978), o su efusiva dedicación a los *Relatos aragoneses de brujas, demonios y aparecidos* (1978) y su gran labor con los *Cuentos*,

*recontamientos y conceptillos aragoneses* (1979) que volvió a editar en 2010 “con muchas modificaciones y ampliaciones, tanto en la introducción como en el contenido antológico”, añadiendo el supratítulo de *¡Chuflla, chuflla...!*. Esta nutrición antológica de nuestra memoria literaria resulta imprescindible para cualquiera que desee imbuirse en el mundo literario que ha vivido en el territorio aragonés, del territorio aragonés o para el territorio aragonés. Estos libros deberían, no solo estar presentes, sino estar prioritariamente representados en todas las bibliografías que se ofrecen para el estudio y la investigación de las letras aragonesas.

Alguien podría pensar que me excedo en esta valoración y que me dejo llevar por el cariño que profeso a nuestro entrañable Juan; pero si se repasan las bibliografías que tratan de la literatura de esta tierra, no se encontrarán muchos títulos a la altura de los mencionados (mucho menos, del mismo autor) y, qué decir de aportaciones tan importantes como *Ensayo de una bibliografía jarnesiñana* o *Revistas literarias aragonesas* y aún podemos incluir su prodigioso *Aragón legendario*, editado en el año 2009. Yo no sé si nadie, de forma tan entregada, ha trabajado tanto por su tierra<sup>1</sup>.

1 Guardo, a buen recaudo, una pequeña explicación que el propio Juan Domínguez Lasierra ha tenido a bien hacerme sobre su obra. Creo que merece formar parte de un estudio más profundo o, cuando menos, de un artículo más sosegado y sesudo.